

CONCEPTO DE DEPARTAMENTALIZACIÓN

La departamentalización puede definirse como el proceso mediante el cual una organización agrupa sus actividades en unidades específicas, conocidas como departamentos, con el propósito de lograr eficiencia, especialización y coordinación. Robbins y Coulter (2018) sostienen que esta práctica responde a la necesidad de dividir el trabajo de manera lógica y ordenada, de modo que las tareas relacionadas se concentren en áreas homogéneas. De esta forma, cada departamento adquiere una identidad propia y un ámbito definido de responsabilidad dentro de la estructura organizacional.

Fayol (1987) concebía la departamentalización como un paso natural después de la división del trabajo, puesto que al segmentar tareas se requiere también una agrupación que facilite la supervisión y la integración. Al asignar funciones a departamentos, la administración puede garantizar que las responsabilidades estén claramente delimitadas, lo que contribuye a evitar duplicidad de esfuerzos y permite una mejor utilización de los recursos. Esto resulta particularmente importante en empresas que crecen en tamaño y complejidad.

Chiavenato (2017) enfatiza que la departamentalización no debe considerarse como una estructura rígida, sino como una herramienta flexible que se ajusta a las necesidades de la organización. Los criterios de agrupamiento pueden ser muy variados, desde funciones y procesos hasta productos, clientes o localización geográfica. La clave consiste en elegir el criterio que mejor favorezca la coordinación y la eficiencia en relación con los objetivos estratégicos. De este modo, el diseño departamental se convierte en un factor clave del éxito empresarial.

Daft (2020) añade que, en el contexto contemporáneo, las organizaciones suelen recurrir a modelos mixtos de departamentalización, combinando diferentes enfoques para adaptarse a los entornos cambiantes.

Así, una empresa puede adoptar la departamentalización funcional para sus áreas administrativas y simultáneamente estructurarse por proyectos en áreas de innovación tecnológica. Esta tendencia refleja la necesidad de integrar especialización con flexibilidad, evitando que los departamentos se conviertan en silos aislados que limiten la colaboración.

Ejemplo: una empresa de servicios de salud agrupa sus actividades en departamentos de pediatría, cardiología, neurología y emergencias (departamentalización funcional). Sin embargo, cuando debe atender proyectos especiales como campañas de vacunación masiva, integra equipos temporales multidisciplinarios para cumplir con objetivos específicos. De esta manera, la organización logra equilibrio entre la especialización y la adaptabilidad (Nahuat, 2025).

Referencia:

Chiavenato, I. (2017) Introducción a la teoría general de la administración (7.ª ed.). México. McGraw-Hill.

Daft, R. L. (2020) Teoría y diseño organizacional. México. Cengage Learning.

Fayol, H. (1987) Administración industrial y general. México. Continental.

Robbins, S. P., & Coulter, M. (2018) Administración (14.ª ed.). México. Pearson.

Nahuat, J. J. (2025) Material inédito para actividades académicas. Educación a Distancia. México.

Universidad Autónoma de Coahuila.